

Una carrera de sapos

Era una vez una carrera de sapos. El objetivo era llegar a lo alto de una gran torre.

Había en el lugar una gran multitud.

Mucha gente para vibrar y gritar por ellos.

Comenzó la competición.

Pero como la multitud no creía que pudieran alcanzar la cima de aquella torre, lo que más se escuchaba era:

"Que pena esos sapos no lo van a conseguir ...no lo van a conseguir..."

Los sapitos comenzaron a desistir.

Pero había uno que persistía y continuaba subiendo en busca de la cima.

La multitud continuaba gritando... "¡que pena! ¡no lo van a conseguir!..."

Y los sapitos estaban dándose por vencidos.

Salvo por aquel sapito que seguía y seguía tranquilo y ahora cada vez con más y más fuerza.

Cuando estaban llegando al final de la competición todos desistieron, menos ese sapito que curiosamente en contra de todos, seguía.

Finalmente llegó a la cima con todo su esfuerzo.

Los otros querían saber qué le había pasado.

Un sapito le fue a preguntar como él había conseguido concluir la prueba.

Y descubrieron que era sordo.

Él creía que los gestos de los espectadores eran gestos de ánimo.

No permitas que personas con el pésimo hábito de ser negativos derrumben las mejores y más sabias esperanzas de tu corazón.

Recuerda siempre el poder que tienen las palabras que escuchas.

Por lo tanto, preocúpate siempre en ser POSITIVO

Resumiendo:

Se siempre "sordo" cuando alguien te diga que no puedes realizar tus sueños.

